

LA POLÍTICA PÚBLICA EN CHIHUAHUA Y LOS CAMBIOS EN LOS HÁBITOS DE CONSUMO INTERGENERACIONAL

*Gaspar Alonso Jiménez Rentería¹
Blanca Isela Jurado Bustillos²
Virginia Ibarvo Urista³*

La política pública de desarrollo tiene la finalidad de generar el bienestar social de una región, sin embargo, tiene efectos en diferentes ámbitos de la vida regional, las formas de consumo son uno de los elementos que se han visto afectados por ellas. Cada generación, de acuerdo a su capacidad de recepción de los cambios, modifica sus patrones de consumo. El presente trabajo tiene como objetivo medir los efectos de la política pública en los hábitos de consumo de las familias de la ciudad de Chihuahua.

Para ello se diseñó una investigación de corte cualitativo y de tipo exploratorio, se seleccionarán 32 sujetos de estudio distribuidos por corte generacional, al los cuales se les aplicó la técnica cualitativa de investigación denominada “Historias de Vida”, consistente en varias entrevistas guiadas al mismo sujeto, de tal manera que ofrezca sus patrones de comportamiento en el consumo en cada etapa de su vida.

Posteriormente se realizará un análisis de contenido de cada historia de vida, buscando coincidencias en los patrones de consumo de acuerdo a la generación y diferentes etapas de desarrollo de la ciudad, provocadas por la política pública.

Así, el trabajo aquí expuesto presenta, primero, una descripción histórica de la ciudad, desde su fundación hasta nuestros días; segundo, un marco teórico de los elementos que influyen en el consumo; tercero, la política pública en Chihuahua; cuarto, los resultados obtenidos del estudio; y por último, las conclusiones del estudio.

Descripción Histórica de la Ciudad de Chihuahua

La ciudad de Chihuahua fue fundada a los márgenes del río Chuviscar el 12 de Octubre de 1709 por el gobernador de la Nueva Vizcaya, Don Antonio de Deza y Ulloa, con el nombre de San Francisco de Cuéllar. Para 1718 ya fue considerada como Villa con el nombre de

¹ Doctor en Planificación de Empresas y Desarrollo Regional. Maestro investigador del Instituto Tecnológico de Chihuahua. Av. Tecnológico # 2909, Chihuahua, Chih. México. C.P. 31310. Tel. 01 (614) 201-2000, Ext. 137, cel. 614-184-58-85, Correo electrónico: gaspar.jimenez@gmail.com y gajimenez@itchihuahua.edu.mx

² Maestra en Educación. Profesora investigadora del Instituto Tecnológico de Chihuahua. Av. Tecnológico # 2909, Chihuahua, Chih. México. C.P. 31310. Tel. 01 (614) 201-2000, Ext. 137. jurado2108@hotmail.com

³ Maestra en Administración del Instituto Tecnológico de Chihuahua Av. Tecnológico # 2909, Chihuahua, Chih. México. C.P. 31310. Tel. 01 (614) 201-2000, Ext. 137. vibarvo@gmail.com

San Felipe el Real de Chihuahua y como ciudad, en 1823, ya solo con el nombre de Chihuahua.

Durante el gobierno del presidente Benito Juárez y la guerra de intervención francesa, en 1864 fue declarada durante un corto periodo de tiempo como capital de México. En el Porfiriato fue una de las ciudades con mayor pujanza económica y social, gestándose por una parte, los grupos económicos que modificarían el perfil rural de la ciudad en una ciudad con construcciones especiales que permitieron a la élite porfirista distinguirse del resto de los ciudadanos, y por otra, los grupos de pensadores antireeleccionistas que serían la base para la guerra de Revolución. Así, como resultado del México Postrevolucionario, Chihuahua fue generando una dinámica social y económica que hoy, le permite ser considerada como una de las ciudades principales y con los mayores niveles de bienestar del país (Gobierno del Estado de Chihuahua, 2009).

Durante la Colonia, posterior a su fundación, la villa fue influenciada en desarrollo por la política emanada de la Corona ya que su fundación tuvo como fin el abastecimiento de las minas cercanas, principalmente las de Santa Eulalia, de esta manera, el desarrollo de la Villa fue patrocinado por los mineros a quienes se les cobraban impuestos especiales para la construcción de la Catedral y del acueducto que permitió mayores asentamientos humanos. Además, la ciudad fue sede de la llegada de los visitantes de la Corona quienes tenían como misión el cuidado de los Indios de la Sierra Madre, así la ciudad recibía visitantes continuamente lo que permitió el desarrollo del comercio (Sáenz, 2007: 316) . Los mineros ricos de Santa Eulalia, trasladaron sus viviendas a la nueva Villa, construyendo grandes casonas con huertos y corrales especiales para ganado menor que servía para el autoconsumo. Así el consumo de los habitantes era principalmente proveído por ellos mismos, llegando de Puebla y de otros lugares de Nueva España algunos de la enseres, como son telas, cerámicas y trastes para el hogar y utensilios para el mantenimiento de las huertas.

Ya en el Siglo XIX, durante la Independencia la ciudad ya tenía su propia dinámica socio-económica, sin embargo, con muy poca integración al resto de la nación, los habitantes participaron muy poco en la guerra de Independencia. Los cambios significativos para el Estado de Chihuahua y por ende, para la ciudad se dieron a mediados del Siglo, con las Leyes de Reforma, que permitieron crear grandes latifundios propiedad de unas cuantas familias y pequeños propietarios que serían la base del desarrollo estatal, al igual inmigraron familias protestantes que introdujeron ideas liberales y el desarrollo de pequeñas industrias. El consumo en esta época, cambio, se iniciaron la producción de artículos novedosos; los

latifundistas consumían mercaderías provenientes de Francia de acuerdo a la moda de la época y de Estados Unidos, dada la importancia que tomó la aduana de Cd. Juárez. El resto de la población consumía lo que se producía localmente en mercados improvisados o patrocinados por el municipio (Jiménez, 2006).

En la época de la Revolución, las clases altas vieron alterada su forma de vida por los saqueos o intervención de los gobiernos revolucionarios, tanto, que la principal familia se vio obligada a trasladar su residencia a la Cd. De México, así los terratenientes modificaron su forma de consumo ya que muchos de ellos se trasladaron a El Paso Texas, mientras se estabilizaba el país, lo que generó un gran contacto para las compras en esa ciudad que hasta la fecha las clases medias y altas tienen como destino para la compra de bienes.

Los gobiernos post-revolucionarios, con la política de Sustitución de Importaciones (ISI), impulsaron la industrialización de la ciudad, de tal manera que se provocaron flujos migratorios de toda la República, en inicio, de las rancherías del estado, viéndose afectados por la Reforma Agraria y el reacomodo de propiedad de la tierra, muchos de los campesinos migraron a la ciudad para buscar nuevas fuentes de subsistencia, al igual, la ciudad recibió migrantes internacionales: chinos, siro-libaneses, franceses, españoles y rusos, entre otros, lo que dio un dinamismo y crecimiento de la ciudad, modificando los estilos de vida de sus habitantes (Vázquez, 2006: 105). Se introdujeron nuevas tiendas, convirtiéndose la ciudad en un área comercial de abastecimiento para las ciudades del estado que estaban en formación y que, también recibían migrantes. Así se generó un espacio comercial denominado la calle Libertad,⁴ en donde se ofrecían distintas mercaderías, principalmente ropa y calzado. Ya en la década de los cincuenta y sesenta, aparecieron los almacenes que expendían de todo en sus instalaciones, en la década de los setentas, los supermercados de cadenas nacionales y uno de capital local fueron modificando las áreas de compra de los ciudadanos. En 1961, se inauguró el Ferrocarril Chihuahua al Pacífico, trayendo nuevas mercancías a la que la población previo a este, no tenía acceso.

En la década de los ochenta, con el establecimiento de la industria maquiladora, el mapa comercial de la ciudad se modificó, de acuerdo a las nuevas áreas urbanas generadas, al mismo tiempo, por la apertura de asentamientos de carácter popular, producto de la invasión de tierras con grandes conflictos y choques sociales y por otro, por la política de desarrollo urbano de la propia ciudad y del gobierno federal a través del INFONAVIT. En esta época se

⁴ Conocida popularmente como la Liver, actualmente es una calle completamente peatonal que ofrece a los peatones una gran cantidad de productos y servicios justo en el corazón de la ciudad, donde se ubican tiendas de capital local y cadenas nacionales dirigidas al segmento medio-bajo de la población.

abre el periférico norte⁵, generando, una vez mas, un nuevo mapa comercial, así, se instala en las inmediaciones de esta obra el primer “Mall”, es decir, la primera plaza comercial con una tienda departamental de capital local como tienda ancla, y una serie de tiendas y boutiques también de inversionistas locales. De esta manera, la clase media modifica sus hábitos de compra hacia este nuevo polo de desarrollo, las clases alta y media-alta, realizan sus compras en El Paso, Texas.

Con la política de industrialización orientada a la exportación (IOE) y con la apertura comercial sufrida a finales de los ochentas y acentuada durante los noventa, la introducción de tiendas departamentales y de especialidad de carácter internacional, generando varios polos de desarrollo al finalizar el Siglo pasado. En el inicio del nuevo Siglo se construye una nueva vialidad denominada el “Periférico de la Juventud”, en ella se establecen las grandes cadenas comerciales extranjeras y muchas de las franquicias nacionales y extranjeras, además en las inmediaciones de esta obra, se construyen repartos residenciales para la clase media-alta y alta, dando mayor plusvalía a esta zona. Así el consumo se vuelca hacia esta parte de la ciudad, por parte de la clase medias y altas de la ciudad y de las ciudades vecinas.

Marco Teórico

El proceso de toma de decisiones del consumidor no se da en el vacío, existen factores como los culturales, sociales, individuales y psicológicos, así como el ciclo de vida que influye fuertemente en el proceso de decisión. Los factores culturales (que incluyen cultura y valores, subcultura y clases social) ejercen la influencia más amplia en la toma de decisiones del consumidor. Los factores sociales resumen las interacciones sociales entre un consumidor y los grupos influyentes de gente, como los grupos de referencia, los líderes de opinión y los miembros de la familia. Los factores individuales (que comprenden a género, edad, etapa del ciclo de vida familiar, personalidad, auto concepto y estilo de vida) son únicos de cada persona y desempeñan uno de los papeles principales en el tipo de productos y servicios que los consumidores desean. Los factores psicológicos determinan la forma que los consumidores perciben sus ambientes e interactúan con ellos, e influyen en las decisiones definitivas que toman; comprenden la percepción, la motivación, el aprendizaje, las creencias y las aptitudes.

Los hábitos de consumo se definen como el proceso de decisión y la actividad física que un individuo o un conjunto de ellos realizan para evaluar o adquirir un bien (Gaitán 2004). Es

⁵ Hoy conocido como Bulevar Ortiz Mena.

decir, el identificar quien, como para que, cuando y porque compra, el dar respuesta a estas interrogantes permite conocer el perfil del consumidor y los móviles del consumo. Uno de los primeros esfuerzos por dar respuesta a estas interrogantes se ha postulado desde la teoría económica, en donde se considera al individuo como un ser netamente racional, que en su toma de decisiones solo considera un análisis de costo beneficio, por ello se le ha denominado Homo economicus. Posteriormente con la teoría de Pavlov, se creyó que el individuo respondía a un proceso de aprendizaje en su comportamiento en el consumo, es decir, el consumo era producto de un proceso de estímulo respuesta. Posteriormente con la introducción de la teoría del psicoanálisis de S. Freud en la psicología, se aplicó también en el estudio de motivos de compra de los individuos, de tal manera que se concluyó que el proceso mental de los niveles de conciencia (infray, yo y el super yo) determinaban el comportamiento del consumidor, a través de otorgar valores simbólicos a los productos para obtener así una conducta socialmente aceptable.

Sin embargo, existieron algunos otros autores que cuestionaban el comportamiento únicamente psicológico en la conducta del consumidor, por ejemplo, Beblen, proponía que el proceso de comportamiento del individuo incluyendo el de compra, eran producto de los grupos de influencia a lo largo de la vida del individuo, como son: familia, amigos, vecindario y otros grupos de referencia, además el status, rol, y otros condicionantes sociales producto de la interacción y el papel del individuo dentro de la sociedad (Paz, 2007).

Por último, un factor muy importante para determinar el comportamiento de compra y los hábitos de consumo es el momento histórico de vida en el que se ha desarrollado el individuo, este marca la forma de alimentarse, divertirse y consumir, influyendo en los anteriores elementos descritos, ya que la época en que se nace es determinante para definir los grupos de referencia, las condiciones familiares, y todos los elementos sociales de influencia en el individuo, además determina los móviles psicológicos que influyen en el proceso de toma de decisiones, de tal suerte que cada generación está definida precisamente por el momento histórico que le tocó vivir, determina sus percepciones, valores, actitudes y estilos de vida. En México existen pocos estudios para definir los cambios generacionales en la sociedad mexicana, algunos estudios han definido el cambio generacional como producto de la política económica existente, principalmente durante el Siglo XX. Otros han tratado de clasificar a la sociedad mexicana de acuerdo a la evolución en la sociedad norteamericana, ya que presuponen el cambio generacional en México como el producto de la influencia en los bienes y servicios e intercambios sociales con los Estados

Unidos, sin embargo, no queda claro, el cambio en aquellos grupos sociales que por sus características han tenido poca influencia en ellos.

En este trabajo se considera una clasificación propia elaborada en base a los cambios históricos durante el Siglo XX y a la influencia de otros factores exógenos en la influencia del desarrollo social mexicano, teniendo la siguiente clasificación (Jiménez, 2006):

- Revolucionarios (antes de 1920).- grupo generacional nacidos antes de 1920, pocos ya existentes en este momento.
- Hijos de la Revolución (1920 - 1945). Este grupo esta formado por los individuos nacidos entre 1920 y 1945, época de la conformación de la sociedad pos revolucionaria, tuvieron acceso a la educación, principalmente, a la primaria, fueron pobres en su infancia, posteriormente por las condiciones de el desarrollo estabilizador modificaron sus niveles de ingreso, tuvieron el cine y el radio como influencia, por lo general, mantuvieron los esquemas tradicionales sociales y culturales de la región de donde fueron originarios.
- Baby Boomer (1945 -1965). Al igual que en Estados Unidos, fue la época de la explosión demográfica, nacieron durante el desarrollo estabilizador y el milagro mexicano, lo que les permitió una mayor movilidad social, tuvieron acceso a la educación, en muchos casos llegaron a tener educación superior, sobre todo, aquellos que nacieron en la última fase, por ello vivieron la revolución social y cultural de los años 60 y 70's
- Generación X (1965 -1980). Esta generación nació en el periodo comprendido entre 1965 y 1980, en ellos se dio la reforma educativa que marco un cambio en las percepciones sociales, fueron formados bajo la influencia de la televisión, por ello, han tenido un mayor proceso de aculturación, han vivido la revolución femenina y son producto de la planificación familiar.
- Generación Y (1980 a la fecha). Grupo formado por individuos nacidos en los periodos de mayores crisis económicas, con familias reducidas por lo que se les ha conocido como la sociedad del "Yo", han tenido acceso a la educación en todos los niveles, han visto modificados sus formas de vida debido a los avances tecnológicos, que les ha permitido la comunicación global.

Otro elemento de influencia en el comportamiento es el lugar de nacimiento, ya que aunado a la época define la cosmovisión del individuo y su comportamiento, aun en procesos migratorios, el individuo mantiene un lazo fuerte con su lugar de origen, manteniendo ciertas formas de consumir a lo largo de la vida.

Política Pública en México y en Chihuahua

La política en la Colonia fue de corte aislacionista, de tal manera que limitó los contactos de la Nueva España con el resto de las colonias, al igual aisló a las provincias de esta entre sí. Chihuahua por su lejanía se vio mayormente afectada por lo que se desarrollaron pequeños talleres y obrajes para abastecer de las mercancías que se requerían para la subsistencia de la ciudad⁶, sin embargo, existieron caravanas comerciales que traían mercaderías a altos costo de las ciudades de Puebla y México, principalmente y aún del extranjero algunas de ellas para las clases altas.

Esta situación no cambio hasta la segunda mitad del Siglo XIX, con el establecimiento de las Leyes de Reforma. Después de la Guerra de Reforma, los gobiernos liberales realizaron grandes reformas que cambiaron las estructuras y rompieron, relativamente, las estructuras coloniales existentes en la economía mexicana, con ello se permitió un crecimiento importante de la burguesía⁷ nacional en todos los sectores económicos, sobre todo en la agricultura, sentando las bases para la explotación internacional de los recursos nacionales por las empresas europeas y norteamericanas, que se encontraban en plena expansión y que veían a América Latina como el elemento natural para su expansión, como fuente de recursos naturales y como mercado, principalmente a México (Kamilamba, 2002)

Así en México, entre 1870 y 1929, tuvo lugar la primera gran apertura de México al comercio internacional. Esta apertura coincidió con un cambio decisivo en los patrones tradicionales de comercio exterior, que si por un lado implicó la diversificación de la canasta de bienes comercializados, por el otro, significó el progresivo desplazamiento de las potencias europeas por un nuevo socio dominante, Estados Unidos⁸ (Kuntz, 1995: 112).

⁶El régimen de tributación de la Colonia consistente en un sistema de tarifas aduanales y alcabalas que entorpecían el comercio y encarecían mucho los productos, en virtud del cual los mercados locales del Virreinato no llegaron a integrarse en espacios económicos mayores. En medio de tales condiciones, la abundancia de materia prima, sobre todo agrícola, facilitó el establecimiento de manufacturas para abastecer el propio consumo de las regiones (Jiménez, 2006)

⁷Según Aguirre (1996: 167) la burguesía se venía formado desde tiempo atrás, sin embargo a partir de la Reforma se establece como un elemento clave en la economía del país, además la Reforma contribuyó grandemente al desarrollo capitalista, primero, por haber afianzado en el poder al sector liberal burgués; segundo, por haber lanzado a millares de campesinos y artesanos al mercado de trabajo y; tercero, por acelerar la integración de México a la economía mundial.

⁸Debido a la importancia que Estados Unidos toma en el comercio mexicano la importancia de las aduanas cambia, Veracruz es desplazado por Tampico y las aduanas de Cd. Juárez y Nuevo Laredo son en este período las más importantes por el volumen de carga transportado, sin embargo, los flujos son principalmente de exportaciones mineras y las importaciones son de bienes finales y de capital (Kuntz, 1995: 114).

Chihuahua no fue la excepción, en 1858 se expidió la tercera Constitución Política del estado y durante su vigencia el gobernador Luis Terrazas publicó las Leyes de Reforma que entraron en vigor en 1861. Así el Gobernador Terrazas, para 1871, termina de pacificar el estado, con ello, surge la primera política local de desarrollo, promoviendo así la industria minera, impulsan las fábricas de hilados y tejidos de lana y el cultivo del algodón.

En 1883 se inaugura la línea telefónica que empieza a comunicar a las primeras poblaciones chihuahuenses, Aldama y Chihuahua. En 1888 la Capital es comunicada con Julimes, Meoqui e Hidalgo del Parral la red telefónica alcanza un desarrollo de 3,500 kilómetros. El Ferrocarril Central Mexicano es construido a partir del 2 de agosto de 1881 entre las ciudades de México y Juárez⁹, pasando por la ciudad, lo que permite mayor comunicación con el centro del país y al igual con la ciudad de El Paso. Al finalizar el período terracista, los ramos de comercio, minería y los bancos son federalizados, siendo Chihuahua el Estado más importante en cuanto a movimientos bancarios. Al igual, la educación se promueve fuertemente, por Ley, en 1882 se establecen las carreras de abogado, notario, ingeniero y profesor de instrucción primaria.

Asimismo, el Estado alentó el desarrollo y creación de infraestructura como los ferrocarriles, las carreteras, el telégrafo, la energía eléctrica y el teléfono a finales de siglo, esto como requerimiento, según Aguilar (1987: 208), de la necesidad que tenía el capital de infraestructura para su desarrollo. De esta manera, fueron principalmente el ferrocarril,¹⁰ el uso de la electricidad y la introducción de maquinaria moderna movida energía hidroeléctrica,¹¹ los que impulsaron los cambios cuantitativos y cualitativos del país y por ende, de la ciudad. Además se modernizaron los métodos de producción, es decir el progreso técnico, elevando con ello la productividad de las fábricas de reciente creación y dando con ello oportunidad a una mayor diversificación de bienes que se tenían para el consumo (Portos, 1992: 8 y 22).

Posteriormente, el país entró en una lucha armada por la búsqueda de un nuevo régimen de gobierno que permitiera un desarrollo más equitativo, implicando con ello un estancamiento

⁹ Estas obras originaron la inmigración asiática al Estado. Estas personas en su mayoría de nacionalidad China fomentan las actividades hortícolas, la explotación de restaurantes, tiendas de abarrotes y los servicios de hospedaje.

¹⁰ Los ferrocarriles aportaron a la economía de México, durante este período, la integración del territorio y la ampliación de los márgenes de la comercialización interna y de los mercados regionales, dos terceras partes de la carga de los ferrocarriles circulaban en territorio nacional. Además coadyuvaron, también, al desarrollo de un sector exportador relativamente diversificado, tanto en términos geográficos como productivos (Kuntz, 1995: 136).

¹¹ La energía eléctrica debido a la iluminación de las instalaciones permitió el incremento de la jornada de trabajo, así mismo, permitió la incorporación de maquinaria sofisticada, como los motores de combustión interna y equipo automático de alta velocidad y con ello elevar la producción (Portos, 1996: 22).

económico de más de una década que afectó de manera particular al estado de Chihuahua, ello por ser sede de grandes batallas y de verse afectada en particular la burguesía que se había desarrollado durante el porfiriano. El consumo habitual de los habitantes de la ciudad de Chihuahua se vio trastornados por la interrupción del tráfico ferroviario que entorpecía el oportuno abastecimiento de materias prima, bienes de consumo doméstico producidos en otras partes.

Al finalizar la Revolución, con los gobiernos postrevolucionarios y con las reformas revolucionarias producto de la total pacificación del país se consolidaron con el régimen cardenista, principalmente con la reforma agraria, la expropiación petrolera, la creación de Nacional Financiera, del Instituto Politécnico Nacional, y de otras instituciones, se establecieron las bases para impulsar la industrialización del país, además marcaron el inicio de la recuperación de la crisis de los treinta, los que se tradujo en un ciclo largo de 30 años de ascenso económico. En el lapso, que abarca de 1930 a 1940, el PNB a precios de 1950 se incrementó a una tasa media anual de 4.8%; debido al moderado crecimiento de la población del 1.7% anual, la tasa de desarrollo alcanzó el 2.8%, la más alta en los 35 años posteriores a 1934 (Estrada, 1986: 68; González, 2002: 18).

Además estas reformas favorecieron a un incremento de los ingresos de la población tanto urbana como rural, de tal manera que, ayudó a una expansión en el mercado y con ello en la industria, principalmente la textil, que en particular se vio beneficiada por la ampliación del mercado. Aunado a lo anterior, el cambio de política económica de una economía hacia fuera por una de crecimiento hacia dentro, que la crisis del 29 había puesto de manifiesto, se traduce en un proteccionismo eficiente con el aumento de los impuestos de importación a todo tipo de artículos, con ello se observaron signos positivos al aumentar la demanda de los productos de la industria nacional (Portos, 1996: 37).

Después de la Segunda Guerra Mundial, la política económica del país, reafirmó su orientación hacia el mercado interno, y es cuando se determina, por primera vez una política de industrialización, propiamente dicha, ya que hasta antes de los años treinta el único instrumento de política industrial utilizado fue el arancel, pero su usaba más con fines recaudatorios que de fomento (González, 2002: 17). De esta manera se instrumenta una política económica, denominada ISI, la cual tenía la finalidad de proteger el mercado interno de la competencia internacional y estaba encaminada al desarrollo industrial interno en tres etapas básicas: primero, el desarrollo de productos de consumo, por lo cual se permitiría la importación de bienes intermedios y de capital, exceptuando los de consumo; la segunda fase consistía en desarrollar la producción de bienes intermedios, por lo cual se prohibía la

importación de bienes de consumo e intermedios, sólo permitiendo la de bienes de capital; y la tercera etapa, la del desarrollo de la producción de bienes de capital, por lo que se protegería la producción de este tipo de bienes.

Así, para que el funcionamiento del modelo de industrialización de sustitución de importaciones, se requirieron dos cosas, principalmente: primero que el Estado protegiera a la industria de la competencia externa y, segundo, que la actividad económica fuera capaz de generar divisas para importar los bienes intermedios y de capital necesarios para la producción de los bienes de consumo. En la primera etapa del industrialización de sustitución de importaciones, durante el periodo 1946-1956, ambas condiciones se dieron: la agricultura se modernizó y las divisas para la industrialización se obtuvieron mediante las exportaciones agrícolas; la protección se ejerció a través de aranceles *ad valorem*¹² y los instrumentos de fomento se dieron por medio de programas de fabricación, por la política fiscal impuesta, incluyendo regímenes preferenciales a las empresas manufactureras, por la Ley de Industrias Nuevas y Necesarias y por la creación de Nacional Financiera. Todos estos instrumentos crearon un clima favorable para la expansión industrial y se aseguró un rápido proceso de formación de ahorro y de capitales y se atrajo capital extranjero (González, 2002: 19).

Por su parte, Chihuahua no se vio ajena a el proceso de modernización del país, durante los años de 1940 a 1960, los gobernadores de corte conservador concentraron su política de desarrollo en las zonas urbanas, por lo que la capital del Estado se vio beneficiada con la construcción de grandes obras, principalmente en la rama educativa, en 1948 se construye el Instituto Tecnológico Regional de Chihuahua que ofrece carreras técnicas y una ingeniería, Ingeniería Industrial, con ello se forma la base de la movilidad social y la base de la mano de obra calificada para el desarrollo industrial. Posteriormente, 1954 se construye la ciudad universitaria (Universidad Autónoma de Chihuahua)

Hasta ese momento la industria no era una actividad sustancial de la economía estatal. Salvo las plantas mineras impulsadas por el capital extranjero, prevalecía una industria local compuesta por plantas despepitadoras de algodón, fábricas textiles, harineras y embotelladoras de refrescos. En 1947 se realiza la apertura de la fábrica Cementos de Chihuahua, con ello se inicia el cambio industrial de la ciudad, ya que a la vez se instalan

¹²El impuesto *ad valorem* o *ad valorum* tuvo como base gravable el valor de las mercancías exhibidas en la aduana. Este impuesto es el principal instrumento de protección y regulación de las compras en los mercados internacionales. En México, además del impuesto *ad valorem* se utilizaron los permisos previos a la importación como otro instrumento de protección.

plantas acereras y de celulosa, combinando con ello una variedad de industrias tradicionales y modernas.

Durante el período 1956-1962 del Gobernador Teófilo Borunda se otorga un fuerte apoyo a la ganadería y a la fruticultura en las zonas Oeste y Noroeste del Estado. Entre las obras relevantes se cuenta la canalización del Río Chuviscar y la construcción de la Presa de Guadalupe que aumentó el caudal de agua potable a la Ciudad de Chihuahua, con ello la ciudad se moderniza y adquiere un carácter netamente urbano, desarrollando vialidades modernas.

Para la década de los setenta, el modelo de industrialización de sustitución de importaciones presentó un agotamiento y la incapacidad para lograr los objetivos que se habían planteado. Sin embargo, existió un significativo desarrollo de las fuerzas productivas durante la séptima década del Siglo XX, dicho desarrollo coadyuvó en la mayor complejidad de las actividades económicas del país y estimuló la diversificación de la industria nacional. Por esa situación, se hizo evidente la tendencia que se venía presentando desde años anteriores: la pérdida relativa en el conjunto de la economía nacional y en las manufacturas

Por otro lado, al iniciarse la década de los sesenta, las transformaciones internacionales tuvieron incidencia en la actividad de la economía mexicana. En los países del centro se produjo una crisis en las grandes estructuras productivas, que en su búsqueda de reducción de costos, trasladan algunas de sus actividades productivas, sobre todo de ensamble, hacia los países periféricos. México sería uno de los principales destinos, sobre todo de la industria de la confección, por lo que el Estado emitió leyes y reglamentos que permitieron el asentamiento de estas actividades, aunque permaneció el proceso de industrialización de sustitución de importaciones como modelo de desarrollo. De esta manera se decretó, en 1963, una ley de fomento y desarrollo para la Frontera Norte y así fue como nació el proceso de las maquiladoras en México.

Así, de esta manera, México inició su entrada a una nueva fase internacional de la globalización, la de más impulso, donde permanecen, aún, las estructuras generadas por el período de la industrialización de sustitución de importaciones y las nuevas formas productivas con las multinacionales. Ese esquema duró hasta el inicio de la década de los ochenta, hasta que el sistema de protección y desarrollo manifestó, en todo el aparato económico, la imposibilidad de seguir sosteniéndose y aparecieron las contradicciones del modelo, expresadas en un aparato productivo incapaz de satisfacer el mercado interno y de competir con el exterior.

De tal manera, que en el 1982 estalla la crisis que duraría hasta finales de la década, con ello, el Estado replantea el modelo a seguir para el desarrollo, terminando con cuarenta años del modelo ISI y cambiándolo por un modelo de orientación hacia el exterior denominado Industrialización Orientada a la Exportación (IOE). La aplicación del modelo se inicia con dos estrategias básicas: por un lado se eliminan los permisos y restricciones no arancelarias para la importación de bienes y la reducción de aranceles de manera unilateral; y por otro, se implementan acuerdos internacionales para la inserción de México en el contexto mundial, como son la firma de solicitud de entrada al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT) y la posible entrada al acuerdo comercial ya existente entre Estados Unidos y Canadá.

Dada la crisis del 1982, el Estado cambia su papel en la economía y el mercado se convierte en el motor del desarrollo. De esta manera, la política económica deja de ser intervencionista en el proceso económico y se convierte en promotora de la creación de empresas y apoyo a la exportación. Así también, surge la política local de promoción al desarrollo, buscando la aglomeración de empresas y el desarrollo local, lo que aumenta las desigualdades existentes entre las regiones del país. De tal manera, que en esta década, el Estado inicia el proceso de cambio de la política ISI por la de IOE, con la desregulación al comercio exterior de forma paulatina.

Asimismo, se planteaba en la estrategia de la nueva política industrial impulsada desde 1983 con el establecimiento de acuerdos comerciales que permitieran un mayor flujo de bienes y de exportaciones nacionales; en este sentido México ingresó al GATT en 1986, poniendo en marcha un programa progresivo de desgravación arancelaria que establecía la drástica apertura comercial (Vera, 1999: 151-153). Posteriormente, ya entrada la década de los noventa, el Estado reafirma la política IOE con una política de corte neoliberal, con ella se replantea su papel en la economía, realizándose la venta del aparato productivo en manos del Gobierno y se desregulariza la actividad económica, asimismo, para tener una mayor participación en la economía internacional, se reforman las leyes a la inversión extranjera y de maquila, con ello se permite el cien por ciento de propiedad extranjera en las firmas y la ubicación de empresas maquiladoras en cualquier parte del territorio nacional.

Por tanto, la política económica ha tomado, en la actualidad, dos dimensiones: la política nacional, que ha tenido como objetivo el mantener una estabilidad macroeconómica y la política local patrocinada por las entidades federativas, que tiene como objeto el atraer las inversiones hacia su territorio y además fomentar la creación de aglomeraciones productivas

territoriales, de esta manera, auspiciar el desarrollo local con la formación de cluster y distritos industriales.

Bajo este contexto, la política de desarrollo del estado de Chihuahua, ha estado encaminada a promocionar el territorio para el asentamiento de la inversión productiva, logrando con ello impulsar aglomeraciones productivas, durante los noventa, el estado empezó a desarrollar un esquema de proveedores en donde la promoción iba desde la subcontratación hasta el establecimiento de alianzas estratégicas; además, la agrupación de ofertas para el cumplimiento de pedidos específicos, así como la elevación de la productividad y la calidad para las pequeñas empresas. Además a desarrollado infraestructura vial, de comunicaciones, de vivienda y de muchos otros programas para poder insertar a la ciudad dentro del desarrollo que presupone una ciudad global.

El resultado de estas políticas locales y nacionales a transformado a la ciudad en una ciudad dinámica económica y social, con grandes disparidades entre su población, se ha desarrollado un importante clase media, producto de la política educativa que ha tenido el estado. Así existe una clase trabajadora de la industria maquiladora que, por una parte presenta un flujo de ingresos suficientes para mantener niveles de vida superiores al resto de los ciudadanos y por otra, un grupo de obreros que con salarios mínimos logran abastecerse en los mercados informales ubicados en las zonas periféricas de la ciudad y en el mismo centro de la ciudad.

Resultados

Las formas de consumo de los habitantes de la ciudad de Chihuahua presentan patrones de comportamiento similares a los presentados en el resto del país, de acuerdo a las distintas etapas de desarrollo del país, de acuerdo a los sujetos de estudio, las modificaciones en sus formas de consumo se debieron principalmente a la movilidad social que presentaron sus familias, coincidente esta movilidad con las etapas de desarrollo del país. Las formas de abastecerse de los productos fueron coincidentes con los planes de desarrollo local, es decir, de acuerdo a los polos de desarrollo que los gobiernos municipal y estatal presentaban.

Así los resultados obtenidos para la generación “Hijos de revolucionarios” son las siguientes: la mayoría de ellos vivieron en zonas rurales en su niñez, por lo que su alimentación era proveída de la misma localidad, desayunaban huevo, leche y productos que los miembros de la familia elaboraban, durante la comida se elaboraban guisos con carne y hortalizas producidas por ellos mismo, la cena consistía en café y pan; la vestimenta se elaboraba por la madre con telas compradas en la ciudad de Chihuahua; la diversión era netamente local,

en la iglesia o plaza de la localidad. Algunos de ellos migraron a la ciudad durante su adolescencia, los demás en la edad adulta. Los migrantes adolescentes cambian drásticamente su forma de consumo, incluyendo mayor variedad de productos en su dieta, por ejemplo, en el desayuno incluyen el cereal y la leche pasteurizada, durante la comida incluyen el refresco, la cena la realizan de igual manera, sin embargo la forma de proveerse de los productos se realiza en la tienda cercana a la casa y en el centro de la ciudad, principalmente en las tiendas ubicadas en el mercado. Con respecto a la vestimenta empiezan a usar ropa fabricada, la cual adquieren de igual manera en el centro de la ciudad, comprando una vez al año.

En la edad adulta, esta generación mantiene sus patrones de compra similares, sin embargo, incluyen en su dieta nuevos productos como son el yogurt, y alimentos procesados, en cuanto a las compras de ropa, el comportamiento lo mantienen de igual manera durante el resto de sus días.

Por su parte los Baby Boomer, cambiaron las formas de consumo y de compra durante su vida, los entrevistados nacieron en la ciudad, vivieron su niñez en colonia populares de aquel entonces, consumían en el desayuno huevos, frijoles, leche y tortillas de harina de trigo; en la comida, sopa, aguas preparadas y un guisado elaborado a base de carne, en la cena frijoles y tortillas de harina de trigo. Todos los productos que consumían se compraban en la tienda de la esquina, a crédito. La ropa se compraba en el centro de la ciudad dos veces al año, en diciembre y para las fiestas especiales familiares.

Este segmento sufrió cambios importantes de la niñez a la juventud, ya que cambiaron de residencia a los nuevos desarrollos urbanos, principalmente al norte de la ciudad, así los hábitos de consumo y compra se modificaron, ya que las compras se realizaban semanalmente y en los supermercados de reciente aparición. En la edad adulta los hábitos se volvieron a modificar, comprando cada quince días la despensa y comprando la ropa en El Paso, Texas. Para ellos la movilidad social sufrida por sus padres y posteriormente por ellos modificaron las formas de consumir, sin embargo, el tipo de productos ha prevalecido durante la vida.

La Generación "X", sufrieron drásticamente cambios en las formas de consumo durante su vida, en la niñez, el consumo se semeja a los Baby boomer, en la adolescencia cambian a formas de consumo modernas, en los supermercados y en las plazas comerciales establecidas en la ciudad, El Paso, Texas, se convierte en un parámetro para las formas de consumo, así, ropa y enseres domésticos se adquieren en esa localidad, los alimentos,

localmente. En la edad adulta, se compara para la comida muchos alimentos elaborados en cocinas rápidas que aparecen en la ciudad.

De esta manera se puede decir, que la política pública es coincidente con los cambios en las formas de consumo intergeneracional, ya que en la línea de tiempo, las similitudes en el consumo entre las generaciones son similares y los cambios se han dado de acuerdo al impacto de la política local de desarrollo. Así, el crecimiento de la ciudad marco las formas de consumo y compra, La ciudad puede dividirse claramente en dos sectores, Norte y Sur, los cuales parten del Río Chuvíscar hacia ambas latitudes, siendo el lado Norte el que ha presentado crecimiento tanto poblacional como comercial e industrial, las clases medias se ubican en esta parte de la ciudad, mientras que las clases bajas y medias-bajas se ubican en el sur y en el poniente de la ciudad, con desarrollo urbano diferente al del Norte.

La Política Federal ha influido desde el punto de vista del tipo de productos que se han presentado de acuerdo al grado de apertura que se ha permitido durante los años de vida de las generaciones aquí estudiadas. Durante el ISI, dos generaciones vivieron su niñez y una su juventud, Así los patrones de compra eran de carácter local, productos alimenticios comprados en tiendas pequeñas ubicadas cerca del hogar, las cuales se proveían en el mercado local, la ropa se compraba en el centro de la ciudad ya sea en tiendas establecidas o en los tianguis de fayuca que se establecieron a finales de los setentas. Con la apertura las dos últimas generaciones cambiaron su forma de compra, por un lado los mercados alimenticios tradicionales desaparecieron, dando lugar a los grandes supermercados y plazas comerciales de especialidad. Para estas generaciones la marca tomó mucha importancia y en la búsqueda de ellas, el Paso Texas se convirtió en el principal destino para la compra de ropa.

Conclusiones

El devenir de la ciudad de Chihuahua ha sido producto de la Política Pública, desde su fundación hasta nuestros días. Modificando el comportamiento del consumo de sus habitantes, Así paso de la producción para el auto consumo a el consumo elaborado allende de las fronteras del país. De esta manera, los cambios en las formas de consumo y compras se han visto influenciadas, principalmente en el Siglo XX por la política pública de aislamiento o apertura, en la primera fase, el consumo era netamente local y rudimentario, con la política de apertura se destruyeron los sistemas locales de abastecimiento dando paso a los grandes almacenes de cadenas nacionales y extranjeras de productos, así como a las franquicias que modificaron las formas de alimentarse.

Referencias Consultadas

- Aguirre Anaya (1996), El horizonte tecnológico de México bajo la mirada de Jesús Rivero Quijano. BUAP.
- Gaitán 2004, Comportamiento del consumidor, Ed. Tillas, México, D.F.
- Gamboa Leticia. (1999). Los momentos de la actividad textil, en La industrial textil en México Coordinadora Aurora Gómez Ed. Universidad Autónoma de México.
- Gamboa Leticia y Estrada Leticia. (1986). Empresas y empresarios textiles de Puebla. Ed. UAP., Puebla México.
- Gobierno del Estado de Chihuahua, 2009, Enciclopedia de los Municipios de México Chihuahua, consultado el 1 de septiembre del 2009-09-09
- Jiménez Gaspar A. 2006, Desarrollo histórico del Complejo textil y el papel del Estado en México en memorias del 11º encuentro nacional sobre desarrollo regional en México.
- Jiménez Gaspar A. 2006, Expansión e Integración a la Globalización del Complejo Textil en México, tesis presentada para obtener el grado de Doctor en Ciencias de Planificación de Empresas y Desarrollo Regional, ITO.
- Kunz Sandra, 1995, Empresa extranjera y mercado interno: el Ferrocarril Central Mexicano, 1880-1907, México, El Colegio de México, 1995
- Mutsaku Kamilamba, (2002), en Gómez-Galvarriato (Comp.), La industria textil en México, COLMEX, México.
- Paz Eduardo, 2007, Cambios culturales en México, Ed. Siglo XXI, México, D.F.
- Portos Irma. (1992). Pasado y presente de la industria textil en México, (Prolegómenos del Tratado del Libre Comercio). Ed. UNAM, México.
- Portos Irma (1999), La Modernización de la Industria Textil y de la Confección en México, en Rivera Miguel (coordinador), Reconversión Industrial y Aprendizaje Tecnológico en México (Visión global y análisis sectoriales), Ed. UNAM, México.
- Sáenz Roberto H., 2007, Chihuahua 97: El Fallido Referéndum, en Víctor Orozco, Chihuahua Hoy 2007, tomo V, Ed. Instituto chihuahuense de la Cultura, UACJ y UACH.
- Vázquez Dizán, 2006, Mapa Religioso de Chihuahua en Víctor Orozco, Chihuahua Hoy 2006, tomo IV, Ed. Instituto Chihuahuense de la Cultura, UACJ y UACH.
- Vera G. Jorge (1999), La Industria de la Confección en México: Auge y controversias. Hacia una agenda basada en el crecimiento a nivel regional. en Ruiz C. y Dussel E. Dinámica Regional y Competitividad Industrial. Ed. Jus, UNAM, México.